



Capítulo 1

La mujer permaneció de pie en el centro del vestíbulo del banco. Se quedó allí con la angustia dibujada en su rostro, la mirada fija en el arma que le apuntaba, llevó sus manos hasta su boca, luego hasta su vientre y terminó cubriendo ambos con cada una. No tenía más de treinta años, llevaba pantalones negros y una camisa de rayas con las mangas hasta los codos. Lucía el pelo largo, oscuro, a la altura de los hombros, recogido por detrás con una banda blanca y estaba embarazada. Parecía que ya casi daría a luz, su camisa abultada se le estiraba sobre el vientre. Movía su cabeza para adelante y para atrás, sus ojos no se apartaban del arma. Un hombre de gabardina negra frente a ella le hacía entender con el arma que fuera hacia la parte trasera del banco. Ella estaba paralizada. Entonces él le apuntó en su vientre indicándole con su cabeza que avanzara. La mujer se lo cubrió con sus brazos protegiendo a su bebé y empezó a caminar hacia donde él le pedía. El hombre la siguió, empujándola por el hombro con su mano izquierda enguantada. Su mano derecha con el arma le apuntaba a la espalda. La mujer tropezaba y movía la cabeza para adelante y para atrás, sus hombros subían y bajaban luchando por contener las lágrimas. Caminaba pensosamente. Ambos desaparecieron cuando giraron a la izquierda en la esquina hacia un corredor. Luego, regresaron, la mujer venía adelante. El hombre llevaba un maletín negro para computadora colgando sobre su hombro. La mujer caminó hasta el escritorio en el medio de la antesala del banco y se volteó hacia el hombre. Lloraba y repetía "No lo sé" mientras miraba fijamente el arma que le apuntaba a su bebé. La mano derecha del hombre se levantó y le apuntó a la cabeza. Ella repetía las mismas palabras.

El hombre dio un paso atrás y presionó el cañón de la pistola contra su frente para enfatizar lo que quería. La mujer retrocedió también, levantó sus manos y gritó las mismas tres palabras, "No lo sé". Después, una nube de humo y la cabeza de la mujer se sacudió hacia atrás antes de desplomarse, su pelo largo se onduló y siguió al cuerpo que cayó contra el piso. El hombre siguió apuntando el arma por algunos segundos antes de bajarla. Observó a la mujer, se acercó y la empujó con su pie. El humo permanecía en el aire del vestíbulo y se arremolinaba sobre el lugar donde había caído la mujer. Se arrodilló y puso su mano sobre el vientre de la mujer y contó hasta tres. Luego se levantó, se volteó hacia la salida sin mirar el cuerpo inerte de la embarazada en el suelo y el charco de sangre alrededor de su cabeza. Al aproximarse a la puerta, miró hacia la cámara sobre la salida y le dio un pequeño saludo.

"¡Párela!" Observando fijamente desde el monitor estaba el rostro del ladrón de bancos, asesino, en saludo burlón. "¿Qué diablos es eso? ¿Es ese el que creo que es? Retrocédala y póngala otra vez." "Jack, la he visto ya diez veces y no hay nada más que el pantalón." "¡Retrocédala! Quiero verla otra vez." Jack señaló la pantalla plana del monitor en la pared y simuló que su pulgar presionaba un control remoto imaginario. "Vamos, Junior. Póngala de nuevo." "Es Ross."

Jack observó de nuevo a Ross y luego miró fijamente el monitor, esperando que la pusiera de nuevo. "Mire. El Agente Especial a Cargo me pidió que lo ayudara. Estoy aquí para ayudar. Veámosla de nuevo."

Jack Miller no estaba de humor para discutir quién tenía los cojones más grandes con un agente novato que llevaba cuatro meses en la oficina del FBI de Minneapolis después de graduarse de la academia en Quantico. El agente Especial a Cargo le asignó a Jack ayudar con el caso para poder decirle a la prensa que tenía a su agente más experimentado a cargo de resolver la serie de robos a bancos y, en especial, el último que había resultado en un asesinato.

Ross apuntó con el control remoto hacia el monitor y la imagen comenzó otra vez. "Estas grabaciones de los bancos son una mierda. Estamos consiguiendo las de otras cámaras del banco, del cajero automático, las de vigilancia de las autopistas y las de las estaciones de gasolina de tres kilómetros a la redonda. Sé que es el mismo tipo."

"¿Bien, y qué sabemos de él?"

"Está siguiendo un plan. En marzo, asaltó una oficina de Wells Fargo en Duluth. En abril, estuvo en la oficina de Stillwater. Esperaba un golpe más en mayo y encontré uno en Wisconsin después de hablar con los de la oficina de Milwaukee. Esta mañana, como ya vemos, estuvo en el banco TCF en Wayzata. Ese es el robo de junio." Ross hizo una pausa, inhaló y exhaló ruidosamente. "Y no, no es el que piensas que es él. Es alguien usando una máscara que se parece al ex gobernador del Estado de Minnesota."

"Bien, entonces sabemos lo que ha hecho, pero ¿qué sabemos de él?"

"Solo sabemos que ha estado robando bancos y que usa una máscara", dijo Ross.

"Pues llamémoslo el Gobernador. ¿No había matado antes, o sí?"

"Nadie había resultado herido hasta ahora."

"Ponga el video." Jack Miller miró fijamente el monitor y observó la escena completa una vez más; descansó su barbilla sobre las manos con los codos en la mesa. Se concentraba en los detalles mientras miraba de nuevo.

Al terminar, Jack se hablaba a sí mismo como si le hablara a su nuevo compañero. "¿Por qué la mató? No lo había hecho antes. No había razón para matarla. ¿Y qué le habría pedido que ella no pudo ayudarlo?" Se ladeó en su silla, levantó los brazos y recostó su cabeza contra sus dedos entrelazados sobre la nuca. "Retrocédala. Veámosla de nuevo."

Jack se levantó de la silla y paseó por el cuarto murmurándose cosas. "¿Por el dinero?" Miró a Ross. "¿Cuánto ha hecho hasta ahora?"

Ross por instinto se palpó en los bolsillos buscando su libreta.

"A ver, Junior, deme una idea."

Ross se quedó mirándolo sin responder.

"¿Agente Fruen?", le preguntó Jack.

Ross cabecó y respondió. "Ha robado entre quinientos y cinco mil y un par de computadoras portátiles."

Jack volvió a su monólogo y a su va y ven alrededor de la mesa. "Así que no se está haciendo rico con esto." Se detuvo y se sentó en su silla. "¿Y la máscara qué? ¿Y por qué está robando estos bancos? Un adicto se quedaría durmiendo." Jack miró hacia el cielo raso y levantó su voz para que Ross lo escuchara. "¿Revisó los casinos o las salas de apuestas del hipódromo de Canterbury?"

"Esa es una teoría para la máscara. No quiere que comparemos los videos. Estoy trabajando eso, revisando los casinos en el área."

"No olvide Wisconsin. ¿Bueno, Junior, y por qué la mató?"

Ross no contestó hasta que Jack no lo miró fijamente. "No lo sé."

"¿Y qué opina?"

"Creo que la mató porque ella sabía algo, quién era él o lo que estaba haciendo allí, o quizás ella estaba en el lugar equivocado en el peor momento, o por matarla y ya."

"Hábleme de ella."

Ross sacó sus notas y buscó la información. "Su nombre es, era Lisa Humphrey. Trabajó en el banco por ocho años y tenía experiencia en diferentes áreas. Estaba allí al abrir esta mañana, arreglaba las cosas para comenzar el día."

"¿Tenía familia?"

Ross volteó la página. "Estaba casada. Su esposo está devastado. Hay una nena de dos años en casa y," Ross se detuvo.

"¿Y qué?"

"Vio que estaba embarazada. Era un niño. Para nacer en unas dos semanas."

Jack saltó de la mesa y se quedó de pie. Mientras se acercó a Ross al otro lado del cuarto, empujó una silla que se estrelló contra la pared y se volteó cayendo de lado. Ross no se movió. Jack estiró su mano.

"Deme sus notas." Ross se las dio y Jack fue hasta la ventana y se recostó contra el muro mientras revisaba lo que Ross había escrito.

Al mirar las anotaciones, Jack pensaba en sus propios hijos, una niña y un niño, una pareja con pocos años de diferencia. Miraba su reflejo contra la ventana y luego afuera, al mundo pisos abajo.

"Demonios."

Jack regresó y se sentó de nuevo. Cerró la libreta. "¿No sabemos nada? Traiga los archivos de los otros tres robos." Le deslizó la libreta por la mesa y se reclinó en su silla. "Y tenemos que hacer algunos análisis. Va por buen camino recopilando todas esas grabaciones de las cámaras de seguridad del área. Quiero saber todo lo posible sobre ese tipo. Querido estar seguro de que es el mismo tipo. Ponga a los técnicos en esto. Tenemos que saber cómo y de dónde vino antes del banco, su estatura, peso, color de ojos, tipo de vestimenta, tamaño de zapatos, qué tan grandes son sus manos y sus zancadas, lo que sea que nos ayude a identificarlo. Dígame lo que sabe todo. Lo que almorzó, si prefiere calzoncillos largos o cortos. Y asegúrese de que los del laboratorio revisen la frente de la mujer. Él le apretó el cañón del arma sobre la frente."

Jack se reclinó hacia adelante e hizo el ademán con el control remoto imaginario en su mano. "Listo, veámosla de nuevo."

Ross inició la reproducción con el control y comenzó por tercera vez. Su pulgar descansaba sobre el botón de pausa, listo para cuando Jack quisiera que lo detuviera una vez más. Buscó el teléfono con su otra mano, sin quitar sus ojos de la imagen frente a él.

Sosteniendo el auricular con el hombro, marcó una extensión con su mano libre. "Aló, ¿Barb? Sí, es Ross. Jack y yo estamos en el salón de conferencia del fondo. Necesitamos los archivos de los robos de Duluth y Stillwater, los que discutimos hace un rato. Tráelos tan pronto como..."

"¡Párela!"

"...puedas."

"Se pasó."

Ross exhaló pesadamente frustrado, colgó el teléfono y oprimió detener, luego devolvió el video cuadro a cuadro.

"Ahí", dijo Jack.

Ross detuvo el video. "¿Qué?"

Jack se levantó de su silla y se acercó al monitor. Miró de frente, casi cerrando los párpados para enfocar y trazó el rostro en el monitor con su dedo. El asesino lo saludaba, sus ojos lo miraban fijamente. Jack dio un paso atrás tratando de ver la imagen completa.

"Saque fotografías de la máscara que le muestren desde diferentes ángulos y averigüe quién las hace, dónde las venden, cuánto llevan en el mercado, etcétera. No fue al centro comercial y tomó la máscara de cualquier estante. Está muy bien hecha. Envíe una copia al departamento de vestuario del Teatro Guthrie y al departamento teatro de la universidad de M. Tal vez tengan alguna idea. E imprima una para mí, en la que está saludando. Hágase una si quiere." Frotó sus manos sobre su rostro y se desesperó. "Voy a echar una meada y a hacer otras vueltas. Llámemos cuando tenga todo. Ya casi es julio. Es mejor que nos pongamos a trabajar y resolvamos este caso antes del siguiente robo."

Chapter 1

The woman stood in the middle of the bank atrium. She stood there with a look of anguish on her face, staring at the gun pointed at her, and moved her hands to her mouth and to her stomach and ended up with one hand over each. She was in her early thirties, dressed in black pants and a striped top with sleeves to the elbows. She had long, dark, shoulder-length hair held back by a white headband and she was pregnant. She looked close to term the way her stomach stretched the shirt. She shook her head back and forth, her eyes never leaving the gun.

A man in a long, black trench coat stood in front of her and motioned with the gun for her to move towards the rear of the bank. She didn't move. He finally pointed the gun at her stomach and motioned with his head for her to move. The woman wrapped her arms around her belly to protect her unborn child before moving in the direction he'd indicated. The man followed and reached out and pushed her shoulder with his gloved left hand to move her along. His right hand held the gun, pointed at her back. The woman stumbled, and shook her head back and forth; her shoulders hitched up and down as she struggled against the tears. She trudged ahead. They disappeared as they turned left around the corner into a hallway, first the woman, and then the man.

Later, they came back around the corner, the woman again in the lead. The man had a black computer bag slung over his shoulder. The woman walked to the desks in the middle of the bank lobby atrium and turned towards the man. She was crying and repeating "I don't know" as she stared at the gun pointed at her unborn child. The man's right arm raised and pointed at her head. She repeated the words.

The man took a step forward and pressed the muzzle of the gun against her forehead to emphasize his point.

The woman stepped back and raised her hands up. "I don't know," she shouted in three deliberate words. There was a puff of smoke and the woman's head rocked back before she fell, her long hair billowing up and following her down to the floor.

The man stood with the gun pointed out for a couple of seconds before lowering it. He looked down at the woman, then walked over and nudged her with his foot. The smoke from the shot hung in the air of the lobby and swirled over the spot where the woman had fallen. He knelt and put his hand on her belly, held it there for a count of three. Then he stood. He turned towards the exit without looking back at the pregnant woman lying dead on the floor with blood pooling around her head. As he approached the door, he looked up at the camera posted over it and gave a little salute.

"Freeze it!" Staring out from the television was the face of a bank robber, a killer, in a mock salute. "What the hell? Is that who I think it is? Rewind it and play it again."

"Jack, I've watched this ten times and there's nothing there, nothing but that salute."

"Rewind it. I want to see it again." Jack pointed at the flat screen television on the wall and worked his thumb up and down against the imaginary remote in his hand. "Come on, let's go, Junior. I want to see it again."

"It's Ross."

Jack glanced back at Ross and then stared at the screen, waiting for him to play it again. "Listen. The SAC asked me to help you. I'm here to help. Let's watch it again."

Jack Miller was in no mood for a pissing match with a new agent who had four months in the Minneapolis FBI office after graduating from Quantico. The Special Agent in Charge assigned Jack to help with this case so he could tell the media he had his most experienced agent looking into solving the string of bank robberies, especially the last one that had resulted in a murder.

Ross pointed the remote at the television and the video started again. "These bank videos suck. We're bringing in video from the other cameras at the bank, the ATM, the highway traffic cameras, and gas stations within a two-mile radius. I know it's the same guy."

"OK, so what do we know about him?"

"He's on a schedule. March, he hit a Wells Fargo branch in Duluth. April, he was at the Stillwater branch. I was looking for a May job and found one in Wisconsin after talking to the Milwaukee field office. This morning, as you see him here, he was at the TCF Bank in Wayzata. That's the June robbery." Ross paused, inhaled, and audibly exhaled. "And no, that's not who you think it is. It's a guy, or a person, wearing a mask that kind of resembles a former Governor of the State of Minnesota."

"OK, so we know what he's done, but what do we know about him?"

"We don't know anything about him other than he's been robbing banks and wears a mask," Ross said.

"Let's call him the Governor. He hasn't killed anybody before, has he?" Jack asked.

"Nobody has even been hurt, until now."

"Play the video." Jack Miller stared at the screen and watched the scene unfold a second time; he rested his chin in his hands, elbows on the table. He looked for details as he watched it again.

When it was over, Jack was talking softly to himself as much as to his new partner. "Why did he kill her? He hasn't done that before. There was no reason to kill her. And what's he asking her that she doesn't know?" He shifted in his chair, raised his arms, and locked his fingers together behind his head. "Rewind it. Let's see it again."

Jack got up from his chair and paced the room while he continued mumbling to himself. "For the money?" He looked at Ross. "How much has he been getting?"

Ross reflexively patted his pockets for his notebook.

"Junior, just give me a rough idea."

Ross stared at Jack without answering.

"Agent Fruen?" Jack asked.

Ross nodded and answered. "He's grabbed between five hundred and five thousand and a couple of laptops."

Jack returned to his monologue and paced around the table. "So, he's not getting rich doing this." He stopped and sat down in his chair. "What's with the mask? And why's he robbing these banks? A drug user would still be sleeping." Jack looked up at the ceiling and raised his voice so Ross could hear him. "Did you check out the casinos or the card room at the Canterbury race track?"

"That's one theory for the mask. He doesn't want us comparing videos. I'm working on it, checking on casinos in the area."

"Don't forget Wisconsin. OK, Junior, so why did he kill her?"

Ross didn't answer until Jack stared at him. "I don't know."

"Well, what's your guess?"

"I'd guess he killed her either because she knew something, who he was or what he was doing there, or she was at the wrong place at the wrong time, or just to do it."

"Tell me about her."

Ross pulled his notes out and paged back to the information. "Her name is, was Lisa Humphrey. She's worked at the bank for eight years and had experience in different areas. She was there this morning to open up, get things ready for the day."

"Did she have a family?"

Ross flipped forward a page. "She was married. The husband's devastated. There's a two-year-old girl at home and," Ross paused.

"And what?"

"You saw she was pregnant. It was a boy. Due in about two weeks."

Jack shoved himself back from the table and stood up. As he made his way to Ross at the back of the room, he pushed a chair out of the way, sending it rolling across the floor until it struck the wall and fell over on its side. Ross didn't move. Jack stuck out his hand.

"Give me your notes." Ross handed the notes over and Jack walked to the window and leaned against the wall as he reviewed what Ross had written.

As he looked over the pages, Jack thought of his own kids, a girl and a boy, a couple of years apart. He looked at his reflection in the window and then out at the world a few floors below. "Damn it."

Jack walked back over and sat at the table. He closed up the notebook. "We don't know much, do we? Get the files from the other three robberies up here." He slid Ross' notes back across the table to him and rocked back in his chair. "And we need some analysis done. You're on the right track getting all of those other videos from cameras around the area. I want to know all I can about this guy. I want to know for sure it's the same guy. Get the geeks on it. We need to know how he got to and from the bank, his height, weight, color of his eyes, type of clothes, shoe size, how big his hands are, and the length of his stride, anything to help ID this guy. Tell them I want to know everything. What he had for lunch, if he prefers boxers or briefs. And make sure those lab guys check her forehead. He had his gun pushed up against her forehead."

Jack rocked forward and worked the imaginary remote in his hand again. "OK, let's see it again."

Ross hit play on the control and the video started for the third viewing. His thumb hovered over the pause button, ready for when Jack wanted to stop it again. He fumbled for the phone with his other hand, not taking his eyes off the picture in front of him.

Cradling the receiver between his ear and shoulder, he dialed an extension with his free hand. "Hello, Barb? Yeah, it's Ross. Jack and I are in the back conference room. We need the files from the Duluth and Stillwater robberies we were talking about earlier. Bring them in as soon as..."

"Freeze it!"

"...you're ready."

"You missed it."

Ross exhaled heavily in frustration, hung up the phone and hit pause, and then rewound the video frame by frame.

"There," Jack said.

Ross paused the video. "What?"

Jack got up from his chair and approached the screen. He looked at it straight on, squinting, and traced the face on the screen with his finger. The killer was saluting him, the eyes staring right at him. Jack stepped back trying to take in more of the picture.

"Get some stills made of the mask that show it from different sides and figure out who made it, where it's sold, how long it's been around, etcetera, etcetera. He didn't just go pick this mask up at the mall off the rack. This one's too good. Send a photo to the costume department at the Guthrie Theater and the U of M theater department. Maybe they'll have some ideas. And print one off for me, the one where he's saluting. Make yourself one too if you want one." He rubbed his hands over his face and stretched. "I'm going to go take a leak and get some other work done. Call me when you've got everything ready. It's almost July. We better get busy and solve your case before the next robbery."